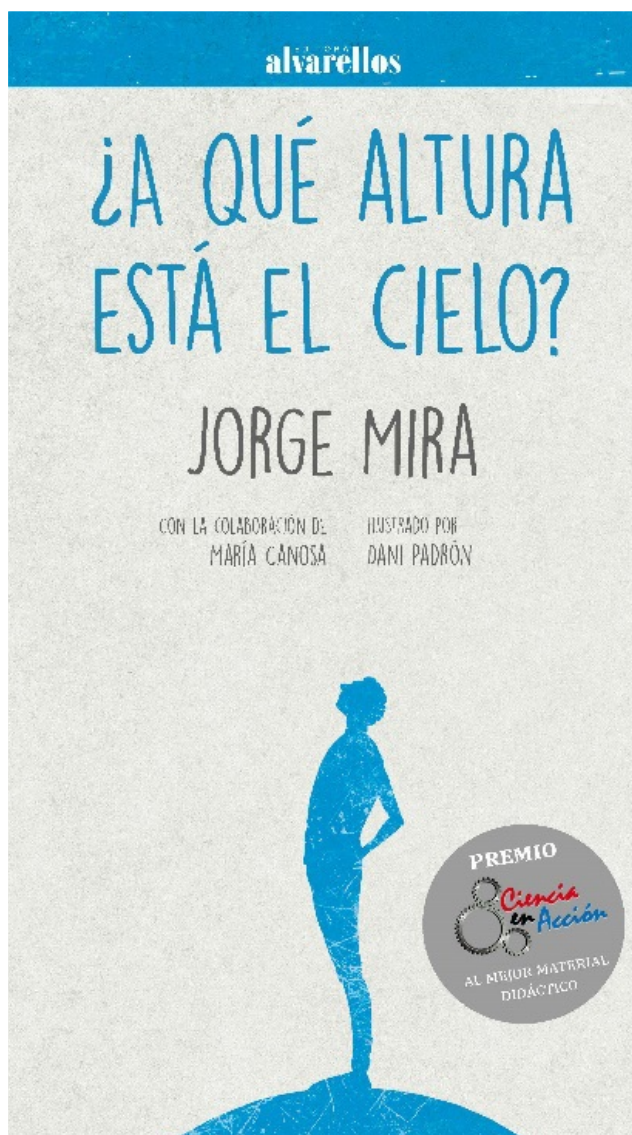


MIRA, Jorge: *¿A qué altura está el cielo?*,  
Alvarellos Editorial, Santiago de Compostela, 2020



¿A qué altura está el cielo? ¿Acaso el cielo tiene altura, como si fuese un edificio o una montaña? ¿Está el cielo en un lugar concreto? ¿No es un lugar en sí mismo? El cielo nos atrae e intriga desde que somos capaces de fijarnos en él. Nos invita a filosofar y a preguntarnos qué hay más allá de lo que nos resulta cercano, y también más allá de lo extraordinariamente lejano. ¿Cuán lejano es eso? ¿Un millón de kilómetros? ¿Mil millones de kilómetros? ¿Un billón? ¿Mil billones? Parece mucho, ¿verdad? Pues se queda corto, muy corto, porque el cielo está bastante más lejos. El libro de Jorge Mira ha sido, para mí, un pasaporte para viajar a los confines del Universo, y me ha llevado, además, de viaje a la Historia, a la curiosidad y al recuerdo.

Desde la Antigua Grecia hasta la actualidad, pasando por el Renacimiento, la Edad Moderna... el cielo siempre ha sido objeto de fascinación y de investigación. El libro relata, casi como un cuento, la evolución del

conocimiento sobre el tamaño del Universo y, por ende, su edad, su estructura... Entre sus páginas se respira cultura y admiración por los descubrimientos y por las personas que los descubrieron. Además, la lectura resulta amable y generosa en sus aportaciones: en algunos momentos he deseado mayor profundidad y, antes de terminar de dar forma al deseo, estaba leyendo datos de mayor calado, como si el autor tuviese el poder de adelantarse a las ganas que me surgían entre líneas.

La lectura resulta agradable y fluida, como una historia contada alrededor de una fogata en una noche estrellada mirando el cielo. Jorge Mira ha sabido narrar esta aventura

maridando desenfado y rigor, pensando en todos los públicos, siempre y cuando esos públicos tengan ganas de saber más y estén dispuestos a enfrentarse a preguntas enormes y a números imponentes. En cada ilustración he tenido el deseo de poder desplegar el libro y convertirlo en un póster y, aunque el formato de impresión resulta algo incómodo por tener que cambiar de página para ver las imágenes que acompañan al texto, las ilustraciones son claras, atractivas y hermosamente sencillas.

Este viaje por el Universo ha dado rienda suelta a mi curiosidad desde el principio, y me ha hecho sentir niño de nuevo, dejando que las preguntas apareciesen como una lluvia fina y llena de recuerdos. En uno de ellos, recuerdo algodónado de maestro infantil, miraba el cielo nocturno junto a niños y niñas de 3 o 4 años que me sorprendían con sus reflexiones y con su capacidad para asombrarse. Algunas de sus preguntas resultan muy próximas a las que se han cuestionado las mentes más poderosas de la Humanidad. La pregunta *¿A qué altura está el cielo?* sea, quizá, una síntesis excelente de todas ellas.

Si pudiésemos ver La Tierra desde El Sol, veríamos una pequeñísima bolita, pero... ¿cómo sería si la mirásemos desde una distancia tan bárbara como mil billones de kilómetros? Menos que una mota de polvo, mucho menos. ¿Y a qué distancia tendríamos que situarnos para ver la Vía Láctea como una mota de polvo? ¿Cuántas galaxias como motas de polvo se pueden ver? ¿Qué misterios oculta un mapa del cielo?

En 1957, Kees Boeke publicó el libro *Cosmic view: the Universe in 40 jumps*, en el que muestra la imagen de una persona en un cuadrado de 1 metro de lado, después en un cuadrado de 10 metros de lado, otro de 100 metros, otro de 1000... y así sucesivamente hasta alcanzar los  $10^{24}$  metros (mil trillones de kilómetros), para luego volver y acercarse al mundo de lo diminuto hasta alcanzar los  $10^{-16}$  metros (una diez mil millonésima de micra), el diámetro de un átomo de carbono. Una delicia que, desafortunadamente, lleva un trillón de años descatalogado. Veinte años más tarde, Charles y Ray Eames escribieron y dirigieron un documental para IBM llamado Potencias de diez (*Powers of ten*), en el que se muestran estas escalas del Universo en un viaje fascinante y abrumador.

Jorge Mira recoge en este libro el testigo de Kees Boeke y de Charles y Ray Eames, añadiendo con sencillez, pero sin enmascarar la complejidad que reviste, la belleza inherente a la investigación sobre el macrocosmos y a la insaciable búsqueda de conocimiento que ha movido a la Humanidad a observar el cielo.

Antes de empezar a leer, pregúntate *¿A qué altura está el cielo?*, y déjate sorprender.

**Natxo Alonso Alberca**

natxo.alonso@uam.es

Departamento de Didácticas Específicas  
Universidad Autónoma de Madrid